

Presentación de *Parsec. Ciencia-ficción Revista* (1984)

Por Soledad Quereilhac

Ficha técnica:

Director Ejecutivo Daniel Rubén Mourelle

Director Editorial: Sergio Gaut vel Hartman

Lugar de edición: Buenos Aires

Ediciones Filofalsía. Taller de Ediciones Independientes (T.E.I).

Números: 1 al 6; y una antología de relatos.

Tamaño: 20 x 14 cm.; 96 páginas

Parsec. Ciencia-ficción Revista fue un proyecto del escritor y editor Sergio Gaut vel Hartman, junto con Daniel Rubén Mourelle, director del Taller de Ediciones Independientes (T.E.I) que imprimió la revista. Gaut vel Hartman había sido colaborador de *El Péndulo* en su 2º época (1981-1982) y años antes había publicado relatos de ciencia ficción en la prestigiosa revista *Nueva Dimensión* (1968-1983) de Barcelona. Además de colaborar en revistas, dirigió el fanzine *Sinergia* y fue uno de los promotores del Círculo Argentino de Ciencia Ficción y Fantasía (CACFyF), ámbito de reunión de los lectores, escritores y críticos del género. Tras la desaparición de *Parsec*, se sumó con algunas colaboraciones a la segunda época de *Minotauro* (1983-1986), dirigida por Marcial Souto.

Parsec –revista con nombre de unidad de distancia astronómica– y *Minotauro*, del sello homónimo de Paco Porrúa, representan el excepcional caso de convivencia de dos revistas de ciencia ficción en la Argentina¹. Esa simultaneidad sólo existió en el lapso de

¹ Los otros dos casos fueron aún menos significativos: los dos únicos números de la revista *Urania*, de octubre y diciembre de 1953, convivieron con los seis primeros de la revista mensual *Más Allá* (1953-1957). Por su parte, el último número de *Más Allá* se publicó en junio de 1957, el mismo mes en que se publicó el primero de *Pistas del Espacio* (1957-1959).

siete meses del año 1984, pero fue indicadora de un momento de crecimiento del ámbito de la ciencia ficción nacional. Desde su primera editorial en *Parsec*, Gaut vel Hartman dejó en claro que le interesaba ampliar los espacios de publicación de autores locales, de traducciones cuidadas de autores no exclusivamente norteamericanos (y ligados tanto a la *soft sci-fi* como la tradicional *hard*), y de una cohesionada y activa comunidad de lectores. No buscaba “competir” con *Minotauro*, sino sumarse a la consolidación de un campo específico, ligado tanto al desarrollo de un género como a las prácticas asociadas a él.

Así, en *Parsec* se reseñaron en detalle y con perspectiva crítica todas las publicaciones contemporáneas, incluidos los *fanzines* *Sinergia* y *Clepsidra* (ambos del sello Filofalsía), *Cuásar*, dirigido por Luis Pestarini, y varios españoles como *Tránsito*, *Space Opera*, *Maser*, entre otros. Se reseñaban asimismo los títulos de *sci-fi* en castellano publicados por diversas editoriales (desde las especializadas Nebulae y Minotauro hasta las no especializadas como Sudamericana y Anagrama, pasando por un amplio espectro). Como toda revista del género, tuvo una vívida sección de correo de lectores, y a partir del segundo número se anunció un concurso literario; casi hacia el final, se anunció también un concurso de ilustradores. Las actividades del CACFyF, por su parte, encontraban aire en *Parsec*. Su proyecto de divulgación de literatura *sci-fi* de calidad y de formación de lectores se hizo aun más evidente con la publicación de la *Antología Parsec* n° 1, que incluyó –además de los cuentos seleccionados, traducidos especialmente para esa edición– una presentación crítica de cada autor y su obra, y un completo listado de ediciones en español en revistas y libros, todo a cargo de Gaut vel Hartman. La *Antología* nro. 2, anunciada en más de una ocasión, nunca llegó a publicarse.

A diferencia de revistas como la clásica *Más Allá* (1953-1957) e incluso la menos conocida *Umbral Tiempo Futuro* (1977-1979), que además de su interés por la literatura evidenciaban interés por la divulgación científica (o pseudo-científica) y por un discurso vinculado a la “verdad”, *Parsec* sólo se concentraba en la dimensión literaria del género, a tono con la tradición abierta por la 1° época de *Minotauro* (1964-1968) y continuada, en parte, por *El Péndulo* (1979-1986). Al igual que en éstas, los nombres de traductores (en su mayoría mujeres, como Graciela Parini y Cecilia Polisena) e ilustradores (Omar

Comin, Pablo Ruina, Fernando Gianaca) figuraban invariablemente a pie de cada cuento; lo mismo sucedía con la mención de las fuentes y de los derechos de propiedad intelectual. La inclusión de autores locales fue un propósito explícito desde la primera Editorial, y si bien predominaron las firmas extranjeras, en cada número figuró al menos un autor o autora de la región: Angélica Gorodischer, Mario Levrero, Eduardo Abel Giménez y el propio Gaut vel Hartman.

Los problemas del sello Filofalsía para costear la publicación de *Parsec* se hicieron evidentes al poco tiempo. Es por ello que, en el n° 4, se da a conocer el “Procon” (proyecto confianza), una iniciativa de nombre algo ampuloso que básicamente proponía a lxs lectorxs comprar un combo de publicaciones de la editorial por anticipado, para conseguir mejor precio y de paso, darle aire financiero a la empresa. No sabemos si tuvo éxito o no. Lo cierto es que en el n° 6, Daniel Rubén Mourelle anuncia que *Parsec* ya no se vendería en kioskos (sólo por suscripción), pero en los hechos ése fue el último número de la revista.

Poco mencionada en los estudios de ciencia ficción argentina de la década de 1980, acaso opacada por sus célebres compañeras *El Péndulo* y *Minotauro*, *Parsec* es una pieza imprescindible para comprender este momento “estelar” del género y para estudiar el recorrido artístico y/o intelectual de quienes participaron en él.